
Acercamiento histórico a las prácticas psicológicas en la Universidad de Oriente durante el período prerrevolucionario (1947-1958)

Lic. Asel Viguera-Moreno^I

Lic. Yisel González-González^{II}

aviguera@csh.uo.edu.cu

^IFacultad de Ciencias Sociales, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

^{II}Centro Diagnóstico y Orientación, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

La presente investigación se propone como objetivo, valorar la constitución histórica de estas prácticas. Para ello se identificaron las prácticas realizadas, se describieron las regularidades de las mismas y se caracterizaron los objetos psicológicos legitimados desde ellas. En el acercamiento histórico a las prácticas psicológicas nos percatamos que las mismas se ejercieron tanto para enseñar la psicología, como para investigar e intervenir y respondían al encargo de la institución: la formación profesional. Se constituyeron tomando como referentes teóricos y metodológicos el Psicoanálisis, nociones de la Gestalt, la Psicología Social y el Constructivismo, así como el Conductismo y la Reflexología, estos dos últimos de gran fuerza en la época. Entre los objetos psicológicos que legitimaba esta comunidad se encontraban la inteligencia, las habilidades y la personalidad. Estos objetos eran comprendidos a través de los referentes teóricos privilegiados y su transformación era realizada fundamentalmente mediante tests psicométricos y proyectivos, utilizados para diagnosticar, pronosticar y orientar.

Palabras clave: historia, psicología, prácticas psicológicas.

Abstract

This research entitled Historical Approach to psychological practice at the University of East during the pre-revolutionary period (1947-1958), the objective, to assess the historical constitution of these practices. To do this, specifically, the practices were identified, described the regularities of them were characterized legitimate psychological objects from them. In the historical approach to psychological practice we noticed that they were brought so much to teach psychology to investigate and intervene and respond to the more general charge of the institution, which was the training. Taking as reference points were established theoretical and methodological psychoanalysis, Gestalt notions of Social Psychology, Constructivism, Behaviorism and Reflexology, the last two great force at the time. Among the psychological items were legitimized the intelligence community, the skills and personality. These objects were covered by the privilege concerning the community and its transformation was accomplished primarily through psychometric tests and projects, diagnosis and prognosis in nature.

Keywords: history, psychology, psychological practices.

Introducción

La Universidad de Oriente es una casa de altos estudios que cuenta con un historial de más de sesenta años. Desde su establecimiento, el 10 de octubre de 1947, con las carreras de Pedagogía, Filosofía y Letras, Derecho, Ciencias Comerciales e Ingeniería Química-Industrial, se planteó entre sus postulados, ofrecer una educación integral, la misma respondía a los intereses de la burguesía santiaguera de la época. En este contexto, a pesar de no constituirse en una carrera la Psicología, sí se ejercían prácticas psicológicas de enseñanza –a través de algunas asignaturas-, de investigación –en interdisciplinariedad con la Pedagogía- y de intervención –en los marcos de la institución y tributando al proceso de enseñanza-aprendizaje.

136 Empero, en las historias que tradicionalmente se han elaborado en Cuba sobre la Psicología, durante el período prerrevolucionario, es usual el silenciamiento en cuanto a este tipo de prácticas y a la comunidad de profesionales que en nuestra Universidad las ejercieron. Este silencio es evidente en investigaciones históricas

tales como: el libro de Aníbal Rodríguez *Transitando por la Psicología*, de 1990; el libro *Teorías psicológicas y su influencia en la Educación*, en el cual, María Elena Segura escribe acerca de las *Teorías psicológicas que se han reflejado históricamente en Cuba*, publicado en el año 2005. En la Revista Cubana de Psicología, se pueden mencionar trabajos tales como: *El establecimiento y desarrollo de las ideas psicológicas en Cuba* de Juan Guevara Valdés de 1984, una *Reseña histórica de la Psicología cubana* de Jesús Dueñas Becerra del 2005, *Félix Varela y José Martí: gigantes de la ciencia psicológica cubana* del 2004, entre otros.

El mutismo en cuanto a la Psicología en la Universidad de Oriente no ha sido fruto del azar, sino de las posturas tradicionales asumidas para la elaboración de la Historia de la Psicología en la arena internacional y en nuestro país. Desde este enfoque historiográfico, el oficio de historiador, en su encargo de artífice del pasado, se suple por el de descubridor de grandes acontecimientos, con sus respectivas fechas y héroes. Esta tendencia en la historiografía de la ciencia psicológica ha prevalecido, siendo la tradición positivista la que reinara hasta alrededor de los años 60 del pasado siglo.

Es entonces este tipo de historia la más difundida y la que nos ha proporcionado, en mayor medida, el conocimiento de las ideas psicológicas en el devenir de la ciencia, fundamentalmente a través de los textos destinados a la enseñanza. Ha tenido una intención evaluativa nada desdeñable a los efectos del saber profesional. Sin embargo, el acercamiento a la psicología ha sido solo a través de "superhombres", pertenecientes a prestigiosas comunidades científicas, que "descubren" objetos con una existencia *apriorística* o, por el contrario, estos son "producto de la *intelectualidad*" de dichas personalidades. Solapándose una realidad histórica: el hecho, de que los psicólogos "cotidianos", son los que legitiman en el devenir histórico de sus prácticas, las grandes realizaciones.

Aunque el bregar de la psicología como ciencia independiente no es muy extenso, si son considerables las historias tradicionales que del mismo se han elaborado, y ya ha sido ampliamente difundida esta disciplina como ciencia y profesión en el mundo, como para que todas las comunidades de psicólogos tengan que asumir

discursos muchas veces ajenos a sus realidades. Dichos discursos, casi siempre apologéticos, no han hecho sino propiciar que la historia de estos profesionales se diluya en las grandes figuras y las comunidades no se marquen caminos efectivos para avanzar hacia el futuro.

Esto, a su vez, ha determinado cierto abandono de la historia como campo del saber científico, válido para la solución de los problemas que le plantea la práctica a los profesionales. Al ser concebida como la mera recreación de algo lejano que no impacta en su hacer, se percibe como una cuestión que no ofrece beneficios.

Es en la propia historiografía de la psicología, en donde existen tentativas de resolver estos dilemas, en tal empresa se inscribe el enfoque crítico. Las historias que desde esta postura se elaboran, se encargan de los objetos tradicionalmente desechados. Estudian a los grupos como los actores históricos y no a las personas individualmente, además de ser asumida como tarea del historiador la comprensión de las actividades que producen y legitiman los objetos psicológicos, considerándoseles a estos últimos, como construcciones humanas que responden a problemáticas y no como descubrimientos.

Este tipo de análisis crítico es el que nos ha conducido a interesarnos por los orígenes de las prácticas psicológicas en la Universidad de Oriente. Con el fin de rescatar nuestra historia local del anonimato, mediante una reconstrucción crítica dedicada a comprender el carácter histórico de los objetos psicológicos, a través de sus actividades constituyentes y legitimadoras.

Nos interesamos por esta etapa, debido al ya mencionado silencio en cuanto a las prácticas de este tipo en la Universidad de Oriente, lo cual lógicamente conduce a que no se haya sistematizado su historia. El objeto de nuestra indagación, así contextualizado, se sustenta en una concepción holística de la práctica, que no se reduce a la intervención psicológica, sino que significa toda la labor profesional en que se encuentran implicadas la teoría y la investigación psicológica para responder a demandas sociales.

138

Este contexto es seleccionado porque en la época republicana las prácticas psicológicas no eran ampliamente difundidas, sino que eran privativas de determinadas élites y la enseñanza académica de la psicología era la práctica de más tradición y arraigo en nuestro

país. La comunidad de profesionales dedicados a la psicología en la ciudad santiaguera se agrupaban en el espacio universitario y desde el mismo, además de enseñar la ciencia, investigaban e intervenían.

El presente estudio es una tentativa de develar los rezagos que la historia de la psicología tradicionalmente ha traído consigo, pues nos interesamos en un objeto que para este tipo de historia no tendría cabida. Aporta conocimientos sobre el origen de nuestra historia local que contribuyen a remarcar la identidad profesional. Además de aproximarnos a una concepción novedosa y joven para construir la historia de la psicología, que nos permite conocer cómo los profesionales en aquel entonces, desde sus prácticas cotidianas, construyeron, legitimaron y transformaron objetos psicológicos. Esta indagación beneficia a la comunidad de psicólogos de la Universidad de Oriente, pues la misma implica la comprensión de un pasado propio, que siempre es productiva para el reconocimiento del sí mismo en el presente y las figuraciones de un futuro posible.

Desarrollo

Las prácticas psicológicas que tuvieron lugar en la Universidad de Oriente durante el período prerrevolucionario fueron de enseñanza, investigación e intervención. En nuestra Universidad se enseñaba la psicología en las carreras de Pedagogía, Filosofía y Letras y Derecho mediante algunas asignaturas, se realizaban investigaciones con carácter psicológico y existían espacios de intervención psicológica. Estas prácticas, como veremos, se concatenaban respondiendo a los objetivos de la institución, que se articulaban en una formación profesional de calidad, en los marcos de una institución que fundamentalmente estaba avocada hacia ella misma, con una mirada hacia su interior, en la que la psicología tenía un papel regulador.

Sobre las prácticas psicológicas de enseñanza

La enseñanza superior en los tiempos republicanos era un privilegio de pequeños grupos que la solvencia económica así se los permitía, o de otro más reducido grupo, que por sus aptitudes y actitudes ante el estudio, se les asignaban becas gratuitas dado su bajo estatus económico. Se puede clasificar entonces, a la educación superior

de aquel momento como elitista, propio de una sociedad capitalista norteamericanizada, diseñada para las minorías.

Ingresar en la Universidad de Oriente no era una empresa fácil. La psicología y los psicólogos de esta institución jugaban un papel determinante en ello (esto lo analizaremos con detalle en las prácticas psicológicas interventivas). El claustro fundador estaba integrado por cuatro psicólogos: los doctores Franz Xaver Stettmeier Riedl (alemán), de formación como psiquiatra, Aníbal Rodríguez Álvarez, filósofo, Alfonso Tallet Grenier, Ángel Diez Vázquez y Francisca Sanz Esteban, estos tres últimos con una formación pedagógica.

El Departamento de Psicología en que sesionaban estos practicantes estaba a cargo del profesor Stettmeier, ubicado en el Edificio Central de la Universidad y formaba parte de la Facultad de Filosofía y Educación. En el año 1951, el Consejo Universitario acuerda invitar al Dr. José María Vázquez Portuondo –destacado profesor de psicología en los Institutos de Segunda Enseñanza de La Habana- para que participara en las reuniones de este grupo de profesionales -que como sucedía con casi todos los del país en la época, no tenían una formación directa en la psicología- durante un período, que le permitiera cooperar con la organización de dicho Departamento. Asumiendo así, el rol de un experto o consejero en el funcionamiento grupal de estos psicólogos, dada su experiencia en la enseñanza de esa materia.

Este Departamento pertenecía específicamente a la Escuela de Filosofía y Letras, el mismo contaba con una Oficina de Orientación Estudiantil y un Laboratorio de Psicología Experimental, todas estas dependencias a cargo de Stettmeier. Luego, en 1954, con las graduaciones de la carrera de Pedagogía, se crea en la Escuela de Educación un Departamento de Psicología Aplicada a la Educación, integrado por las siguientes asignaturas: Psicología General, Psicología Pedagógica, Psicología Especial, Psicología del Adolescente, Psicología Social, Estadística Aplicada a la Educación y a la Psicología, Mediciones Educativas, Orientación Educativa y Vocacional, Clínica Pedagógica e Higiene Mental.

140

El departamento se muda de escuela y se nutre de los nombramientos de profesores instructores (apareciendo las figuras de Martha Marcos y Electo Silva) y de ayudantes adscriptos honorarios a

diferentes cátedras. Entre ellas podemos mencionar, la de Estadística Aplicada a la Educación y a la Psicología, Mediciones y Evaluaciones Educativas y Orientación Educativa y Vocacional, así como a la de Psicología General y Psicología Pedagógica. Además de algunos cargos de Maestra Auxiliar en la Escuela Anexa a la de Educación, con funciones específicas en la Oficina de Orientación Estudiantil y en el Departamento de Psicometría de la Escuela de Educación.

Estos profesionales dedicados a la psicología como ayudantes adscriptos y profesores instructores se superaron, alcanzando el título de doctores en Pedagogía y aumentando su categoría docente. Entre ellos podemos mencionar a María Teresa Guerra Suárez, Oella Rivas Núñez, Adela Damién Cremati, Luz Marina Borrero García, María Antonia Burgos Portuondo, María Caridad González Villalobos, entre otras personas.

Los profesores de Psicología, en su enseñanza, empleaban tendencias teóricas tales como la Reflexología rusa de Pávlov, con los reflejos condicionados, el Conductismo de Watson, algunas pinceladas de la Gestalt, la Psicología Social y el Constructivismo de Piaget, así como el Psicoanálisis ortodoxo y sus disidentes, Adler y Jung. Estos referentes no diferían de los que en la época se manejaban a nivel nacional. En el caso específico de la teoría constructivista, algunos de los profesores como Electo Silva, por ejemplo, recibieron la enseñanza directa de Piaget, en un Diplomado concedido por la propia Universidad de Oriente, para la superación profesional y el intercambio internacional de su claustro, con el objetivo de propiciar un aprendizaje de calidad, a tono con el carácter de avanzada de dicha institución.

Ahora bien, en la manera de transmitir los conocimientos psicológicos, existían preferencias al interno del departamento en la adscripción a estos sustentos teóricos y en la manera de hacerlos trascender. Por ejemplo, Stettmeier, el alemán –tal vez por su procedencia- era el seguidor del Psicoanálisis, pero también de la Psicología Experimental y para la enseñanza se basaba en estos referentes. Prefería como métodos el análisis de casos y la confección de glosario de conceptos.

Por su parte, Ángel Diez, era el que se dedicaba a enseñar algunas nociones gestaltistas, empleaba también la teoría conductista y la

reflexológica para dar cuenta de los procesos psicológicos implicados en el aprendizaje. Para ello, hacía uso fundamentalmente de explicaciones teóricas. Aníbal Rodríguez, era el que expresaba en sus investigaciones un mayor interés por la Psicología Social.

Martha Marcos, perteneciente a la generación de pedagogos dedicados a la psicología, graduados en esta academia, empleaba como sustento de sus clases de Psicología Pedagógica, el Conductismo. Prefería como estrategia para una enseñanza eficaz, el constante intercambio a través de interrogantes con el alumnado, descentralizando el poder/saber de la figura del profesor.

Entre los referentes teóricos y metodológicos que constituían el sustento de la enseñanza, los que más fuerza tenían en la Universidad de Oriente eran el Psicoanálisis y el Conductismo. El primero, contaba con la difusión que le hacía el Dr. Stettmeier y el segundo, era la teoría en auge en los Estados Unidos y llegaba directamente a nuestro país como parte de la férrea hegemonía económica, social, cultural e ideológica de la metrópoli.

La coexistencia de estos diversos referentes, nos hace pensar en que el eclecticismo o la integración, no es un asunto nuevo en la práctica psicológica cubana, sino que cuenta con una tradición presente desde los orígenes de esta ciencia en nuestro contexto. La enseñanza de la Psicología no era ecléctica solo por la existencia de diferencias al interno de los profesores en la adscripción a los referentes de sus prácticas, sino también, por las condicionantes sociales, económicas y políticas del país y de la ciudad santiaguera en específico.

Se desarrollaba una psicología en Cuba como ciencia y profesión, importada de modelos europeos y norteamericanos, en las universidades católicas de la capital y en la Universidad laica de La Habana, en los mismos años en que se funda la Universidad de Oriente. Institución, que por su tardío surgimiento, heredera el empleo de distintos sustentos teóricos y por consiguiente epistemológicos (fenomenología y positivismo), en la enseñanza, la investigación y la intervención psicológicas.

142

Los supuestos epistemológicos y teóricos, proveían a la enseñanza de objetos conceptuales y técnicos, tales como: el inconsciente, los sueños, la represión, la personalidad, el método de asociación libre, el test de las frases incompletas, la observación, el experimento, el

aprendizaje, la inteligencia, el esquema Estímulo-Respuesta y los procesos cognoscitivos: memoria, atención, percepción, pensamiento, etcétera.

La tendencia experimental en la psicología de la época, tanto en el territorio nacional como fuera de él, en el afán de alcanzar el estatus de ciencia dura, hacía que la enseñanza de esta disciplina tuviera un matiz biologicista. Se decía que la Biología era la ciencia de la vida que estudia la acción del organismo y su ajuste. En relación con la Psicología podemos decir que la Biología estudia cualquier ajuste y la Psicología el ajuste del Sistema Nervioso Central. Sus campos respectivos llegan a intercambiarse, siendo el campo de la Biología más amplio que el de la Psicología.

El inconsciente, como objeto que formaba parte de la tendencia fenomenológica, era conceptualizado como las características de ciertos procesos dinámicos (pensamientos latentes) que no llegan a la conciencia a pesar de su eficacia e intensidad y a los cuales ningún esfuerzo de la voluntad ni ningún acto de la memoria pueden traer a la experiencia consciente.

A la par de la enseñanza curricular, se encontraba también la extracurricular. Como parte de la labor extensionista de la Universidad de Oriente, eran impartidos entre sus *Cursos Extracurriculares para Posgraduados* y *Cursos de Verano*, algunos de psicología. La matrícula de estos cursos, compuesta por grupos de profesionales graduados que laboraban fuera del ámbito universitario, daba cuenta de las proyecciones que desde aquella época tenía nuestra Universidad.

Entre enero y junio de 1950 es impartido por Stettmeier el curso extracurricular para posgraduados *Psicología de la personalidad Normal y Anormal*. En la IV sesión de la Escuela de Verano del año 1951, el mismo Stettmeier imparte un cursillo titulado *Introducción al Psicoanálisis*. Al año siguiente, en la V sesión, también a cargo de este profesor, es ofrecido otro cursillo, con el tema *Métodos psicológicos de la exploración del inconsciente*. En esta misma V sesión de la Escuela de Verano, Aníbal Rodríguez da un curso titulado *La integración de las actitudes en la personalidad. El problema del cubano*.

143

En los cursos impartidos por Stettmeier tenía una fuerte influencia el psicoanálisis y como era propio de su manera de impartir las

clases y de los requerimientos planteados en los estatutos¹ para la enseñanza en la universidad, eran realizadas demostraciones prácticas por medio de casos. En el objeto del curso extracurricular (1950) así lo planteaba el profesor: a la técnica metodológica se le da un valor esencial porque demuestra que no es la información teórico-verbal sino la comprensión y aplicación de métodos investigativos lo verdaderamente adecuado para el cabal conocimiento psicológico de la personalidad.

En estos cursos se expresaban los referentes teóricos antes mencionados en la educación. Entre los métodos para la exploración de la personalidad eran enseñados: el Análisis de factores, Análisis de hábitos, el Rorschach, Análisis de productos de la personalidad (escritura, arte, sueños, literatura), la asociación de palabras de Jung, el experimento de Jung como investigación de «*complejos*», el detector de mentiras, el Test de Apercepción Temática, el test de Goodenough, la psicoterapia, el juego en la psicoterapia analítica de niños por M. Klein, la hipnosis, etcétera. Para algunos de estos métodos, Stettmeier proponía nuevas clasificaciones e interpretaciones, dependiendo de las características de los casos, como una normalización.

El cursillo impartido por Aníbal Rodríguez, relacionado con la Psicología Social fue planeado con vista a insistir, en el tratamiento objetivo y científico de las cuestiones sociales y políticas del país. En el mismo, fueron tratados objetos tales como la personalidad y su relación con la sociedad, la génesis de las actitudes, la opinión pública, el valor y los fines de la propaganda –arista de la psicología social privilegiada en la época, dada la importancia que se le atribuía al consumismo-, así como los factores determinantes de las opiniones y las actitudes en Cuba.

Las prácticas de enseñanza en la Universidad de Oriente podemos decir, que tuvieron un discurrir estable, marcado por la continuidad en la instrucción de sus objetos conceptuales y técnicos. Dichos

¹ Capítulo V: De las asignaturas y métodos de enseñanza. Artículo 85: "Cada profesor adoptará en su Cátedra los métodos de enseñanza y las reglas de orden interior que estime convenientes, sin perjuicio de las disposiciones de estos Estatutos y procurando siempre que el aprendizaje de los alumnos resulte lo más activo y práctico posible (1950)".

objetos no se quedaban al nivel de lo puramente docente, sino que también trascendían a lo investigativo y a lo interventivo.

Sobre las prácticas psicológicas de investigación

La Universidad de Oriente desde su fundación, se caracterizó por una labor extensionista. Su radio de acción desbordaba los marcos del centro para impactar también en las comunidades, teniendo en cuenta la formación profesional integral a que se aspiraba en la institución. Dicha formación profesional implicaba todo un bagaje teórico, enfrentamientos prácticos, deporte, cultura y recreación sana.

Del 15 de mayo al 16 de junio de 1948, la Cátedra de Psicología General de la Escuela de Filosofía y Letras, con la colaboración del profesor Aníbal Rodríguez, emprendió una investigación de ajuste social, emocionalidad, personalidad, inteligencia y hábitos de estudio en los niños de la provincia santiaguera. Para este fin, fue realizado un estudio intensivo de 600 casos de la Escuela # 48 situada en la Beneficencia.

La realización de este tipo de estudio contribuía a una formación práctica, alejada del tan temido verbalismo. El objetivo de la investigación así lo expresaba: fomentar en el alumno universitario el interés por el conocimiento directo, a través de técnicas psicológicas adecuadas, a la vez que obtener un resultado científico, para la investigación de las condiciones emocionales e intelectuales del niño santiaguero.

Eran empleadas técnicas fundamentalmente provenientes de Estados Unidos, algunas de estas aplicadas por primera vez en Cuba. Entre ellas podemos mencionar el Test de Habilidad Mental de OTIS, Test de Ajuste Social de Washburne, Inventario de la personalidad de Brown y el Inventario de Hábitos de estudio de Wrenn. La profusión del uso de este tipo de métodos en la investigación psicológica estaba atravesada por el positivismo, que demandaba la indagación concreta en objetos medibles para la generalización, de ahí el empleo de muestras tan extensas.

145

La superación profesional de los graduados en Pedagogía de este centro, que ejercieron la enseñanza de la psicología, implicó la realización de tesis doctorales con un carácter interdisciplinar, en

la medida en que relacionaban ambas ciencias. Eran comunes las investigaciones en el campo de la inteligencia. La construcción y normalización de tests que evaluaran y midieran este objeto psicológico, se convirtió en una demanda de la educación en la época².

La relevancia de este tipo de investigaciones radicaba en que sus resultados eran empleados como elemento predictivo del éxito escolar. Se arribaba a los resultados a través de la estandarización, propio de una tradición experimental, que hacía de los objetos de la ciencia psicológica entes mensurables. Derivándose de aquí, el empleo de autores tales como Binet, Thorndike, Pinter, Thurstone, Henmon, Spearman y Wechsler, así como la primacía de la validez, administrabilidad, confiabilidad e interpretabilidad como características de los instrumentos de medición psicométricos.

Otro de los objetos por los que los psicólogos de esta institución mostraban cierto interés intelectual en la investigación, lo constituía la personalidad. En la misma, como era propio de la tendencia testológica de la época, se indagaba a través de técnicas, en su mayoría proyectivas. Entre los test empleados se encontraban el Inventario Polifásico de la Personalidad de Minnesota –con una calificación estandarizada, en la que se manejaban estrictamente coeficientes de confiabilidad y validez-; una combinación de la entrevista y el test de frases incompletas; la interpretación de los sueños correlacionada con biografía y expresión gráfica y la técnica de Goodenough-Machover.

El referente que sustentaba la aplicación e interpretación de estos instrumentos era el Psicoanálisis, con autores como Freud, Adler, Jung y Fromm. Las interpretaciones de estas técnicas se realizaban mediante un proceso cualitativo, incluyendo algunos ajustes según las peculiaridades del caso investigado. Por ejemplo, en 1955 es llevada a cabo una investigación sobre problemas de la adolescencia mediante una entrevista y un test de Rotter, en la que se declara que el método propio del estudio reúne el material no por un esquema exterior que se impone al caso, sino por los temas que se manifiestan en el caso.

146

En las investigaciones, también eran combinadas interpretaciones cuantitativas y cualitativas. En un estudio realizado en 1952, sobre el sueño y su relación con la personalidad, los sueños fueron

analizados en correlación con la expresión gráfica y de esa correlación se sacaron conclusiones acerca del coeficiente intelectual de los sujetos. El matiz cuantitativo otorgaba credibilidad a las investigaciones, en tanto ofrecía datos objetivos sobre sus objetos.

Las investigaciones en el campo de la psicología social, eran también de interés para los psicólogos en aquel entonces. En el contexto educacional, se analizaban las interacciones a nivel grupal entre compañeros de clases, empleando para ello, la Sociometría de Jacob Moreno.

De manera general, podemos decir que se mantuvo cierta estabilidad en lo referido a los objetos investigativos que se legitimaban al interno de la comunidad. A pesar del empleo de técnicas proyectivas y de interpretaciones que traspasaban el marco cuantitativo en algunos casos, era evidente la prevalencia positivista en las investigaciones. En este sentido, podemos argumentar que, eran seleccionadas grandes muestras de sujetos con la intención de generalizar los resultados, característica inherente a una metodología de inspiración nomotética.

En las extensas muestras eran intencionales las diferencias raciales, comunitarias y sobre todo, las socioeconómicas. Estas últimas eran consideradas como causa del fracaso de un desarrollo adecuado de la personalidad y del vocabulario en los niños, entre otras formaciones psicológicas. El factor socioeconómico contribuía a la etiquetación de los sujetos y a reforzar, hasta desde lo psicológico, la diferencia de clases que se expresaba en la época a nivel de la sociedad.

Sobre las prácticas psicológicas de intervención

La intervención psicológica no era una práctica difundida en aquel entonces. Sin embargo, en los marcos de la Universidad de Oriente, se constituía en una actividad que asistía a la formación profesional. La demanda institucional a la que respondía este tipo de práctica tenía que ver justo con la selección, el pronóstico del éxito escolar -basado en un diagnóstico de la inteligencia, las habilidades y la personalidad-, la orientación vocacional de todos los estudiantes que ingresaran en esta institución, así como la orientación sobre métodos de estudio a los alumnos que presentaran alguna dificultad.

Existían en la alta casa de estudios diferentes espacios para estas actividades. El Departamento de Psicología además de agrupar a los profesores de esta materia en el centro, contaba con dos dependencias técnicas que prestaban servicios a todas las escuelas universitarias: la oficina de Orientación al Estudiante y el Laboratorio de Psicología Experimental, a cargo del Profesor Stettmeier. Este último se encontraba ubicado geográficamente en la Escuela Anexa a la de Educación (actual edificio de Biología); esta escuela era como una especie de laboratorio en que se implementaban los últimos avances en materia de pedagogía. Además, el Departamento de Psicometría de la Escuela de Educación era otro espacio interventivo.

La Oficina de Orientación al Estudiante suministraba a los educandos ayuda, valiéndose de tests individuales y de la discusión personal en términos confidenciales de los problemas de estudiantes faltos de aptitud o de atención. Por su parte, el Laboratorio, permitía la clasificación y el tratamiento psicosocial de los estudiantes, a través de pruebas psicológicas de corte psicométricas, de medición del Coeficiente de Inteligencia general, de habilidades diferenciales y de personalidad.

El Departamento de Psicometría también contribuía a este fin. Los estatutos de la Universidad establecieron las pruebas psicométricas a los efectos de orientar correctamente a los aspirantes de las distintas carreras universitarias, lo cual se efectuaba también en este departamento. Era premisa indispensable el escogimiento de un alumnado selecto, pues así lo exigía el centro y los intereses más generales, que determinaban las estrategias de esta institución, intereses de tipo político, económico e ideológico.

Por medio del Departamento de Relaciones Culturales se les informaba a los educandos acerca de las ventajas pedagógicas de las pruebas con el fin de evitar concepciones erróneas sobre las mismas. Los estudiantes que no eran admitidos tenían una entrevista especial con Stettmeier. Entre los acuerdos tomados por el Consejo Universitario en 1956, se encontraba que la comunidad de psicólogos llevara a cabo una labor técnica de calificación, reelaboración o adaptación, determinación de validez, confiabilidad, normas, poder discriminativo y condición pronóstica de los instrumentos. Seguimientos de los estudiantes a través de

sus expedientes universitarios y de la entrevista cuando fuera necesario para el estudio de los instrumentos.

De manera general, los test –en su mayoría de procedencia norteamericana- eran considerados como una especie de arma infalible en el conocimiento del sujeto psicológico. La hiperbolización del valor de este tipo de instrumentos era parte de una filosofía positivista de la ciencia y del espíritu de una sociedad capitalista, en la que se hacía indispensable clasificar a los sujetos para operar con ellos y en la que además, esta categorización, para reforzar su valía, implicaba un costo económico, en este caso de cinco pesos por aspirante.

En definitiva, podemos decir, que la acción profesional de intervención era llevada a cabo a través desde otras acciones como el diagnóstico y la orientación en el ámbito educativo. Pudiéramos estar hablando entonces, de una psicología educativa al servicio del proceso de enseñanza superior. Era una intervención psicológica al servicio de la Universidad.

Conclusiones

-Durante el período prerrevolucionario en la Universidad de Oriente fueron ejercidas prácticas psicológicas de enseñanza, investigativas e interventivas, llevadas a cabo por la comunidad de profesionales dedicados a la psicología en la institución en aquel entonces. Dichas prácticas coexistían formando parte e implicándose en el cumplimiento de las demandas del centro.

-Las prácticas psicológicas en el contexto universitario durante el período en estudio tuvieron un discurrir estable. Las mismas se constituyeron fundamentalmente sobre la base de los referentes teóricos y metodológicos existentes en la época en el contexto nacional e internacional, de las condiciones socio históricas del país, de los intereses de sus practicantes y del contexto institucional en que discurrieron. Entre sus referentes teóricos se destacaban el Psicoanálisis, la Reflexología, algunas nociones de la Gestalt, del Constructivismo, así como de la Psicología Social y con gran fuerza la teoría conductista del aprendizaje.

-La comunidad de psicólogos dedicados a estas prácticas, en su hacer cotidiano, ya fuera educativo, investigativo o interventivo,

legitimaban objetos tales como la inteligencia, las habilidades y la personalidad. Estos objetos psicológicos eran comprendidos para su enseñanza e investigación desde los referentes legitimados por la comunidad. La intervención era realizada a través de técnicas como los tests psicométricos y proyectivos, tenía fundamentalmente un perfil diagnóstico, pronóstico y orientador, respondiendo a la rama educativa.

-La tendencia experimental en la psicología de la época, atravesaba los intereses de esta comunidad de profesionales, que privilegiaban la testología para dar cuenta de los objetos psicológicos que estudiaban. Lo cual formaba parte de una filosofía positivista de la ciencia psicológica que recibía los influjos económicos, políticos, sociales e ideológicos del capitalismo estadounidense.

Bibliografía

1. COLECTIVO DE AUTORES. *Universidad de Oriente: Hitos de sus 60 años de historia*. Departamento de Historia. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba [texto digital], 2007.
2. GUEVARA, J. "El establecimiento y desarrollo de las ideas psicológicas en Cuba". *Revista cubana de Psicología*. Vol.1, No.2. La Habana. Cuba, 1984.
3. RIVAS, O. "El inventario polifásico de la personalidad de Minnesota". Tesis para optar por el título de Dr. en Pedagogía. Escuela de Educación. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba, Cuba, 1958.
4. RODRÍGUEZ, A. *Transitando por la Psicología*. La Habana. Cuba: Ciencias Sociales, 1990.
5. Universidad de Oriente. *Curso Extracurricular para posgraduados. Psicología de la personalidad normal y anormal*. Departamento de Extensión Universitaria. Facultad de Filosofía y Educación. Santiago de Cuba, 1950.

6. Universidad de Oriente. *Ley y Estatutos de la Universidad de Oriente*. Departamento de Relaciones Culturales. Santiago de Cuba, 1950.
7. Universidad de Oriente. (1948-1958). *Actas del Consejo Universitario*. Santiago de Cuba.
8. VYGOTSKI, L. El significado histórico de la crisis de la Psicología. Una investigación metodológica. En *Obras Escogidas*. Tomo I. Visor Dis. Madrid. España, 1997.
9. VIGUERA, A., R. CORRAL. *Hacer la Historia de la Psicología*. Ponencia presentada en el II Congreso Latinoamericano de Psicología de la ULAPSI. La Habana. Cuba, 2007.
10. _____. *Vygotski, un historiador crítico de la Psicología*. Ponencia presentada al Primer Seminario Nacional de la Cátedra Vygotski. Noviembre de 2009.